



EDITORIAL

De las revistas a los recursos continuos

From journals to continuous resources

Las primeras publicaciones periódicas impresas aparecen en Europa a mediados del siglo XVII, y las circunstancias económicas del momento favorecen el desarrollo de las comunicaciones, lo que facilita una distribución más habitual de las publicaciones. Inicialmente estas publicaciones eran boletines de noticias que se denominaban *gazzetta*, *courrier*, *news* o *gaceta*, según la lengua en que estaban impresas. La distribución de la copia múltiple —frente al manuscrito— y rápida estaba supeditada a la frecuencia de los servicios postales, por lo que entonces ya se puede hablar de periodicidad. Como sucesoras de estas gacetas aparecen las publicaciones periódicas debidas a la iniciativa oficial, como el *Journal des sçavants*, que constituye un hito importante en la historia de la ciencia. Se trata de una revista erudita fundada por Denis de Sallo, bajo el patrocinio de Colbert, que recogía inicialmente las novedades bibliográficas, aunque más adelante incluiría también reseñas de libros. El *Journal des sçavants* apareció por primera vez en París el 5 de enero de 1665 e inicialmente tenía una periodicidad semanal. Siguió otras revistas científicas en Europa, que también incluían en el título la palabra “journal”, y posteriormente la comunidad científica adoptó esta denominación para indicar la publicación que vehiculaba los avances de la ciencia. Es por eso que cuando hablamos de revistas científicas no podemos dejar de mencionar la importancia de este tipo de publicaciones en el sistema de comunicación científica. Así lo entendieron un grupo de médicos especialistas en medicina del deporte cuando fundaron en 1964 en Barcelona una revista especializada que llevaba por título *Apuntes de medicina deportiva*. Con los años, esta revista ha experimentado una serie de cambios de título, debido a la evolución de la disciplina y a los sucesivos cambios de filiación, dependiendo de la institución que editaba la revista en cada momento. La historia reciente de la revista *Apunts, medicina de l'esport* se inicia el 1986, cuando se vio la necesidad de separar en dos ramas la revista fundada el 1964, hecho que se plasmó a nivel bibliográfico

como una revista con dos series, una referida a la medicina del deporte: *Apunts, medicina de l'esport*, y otra a la educación física: *Apunts, educació física i esports*, que edita el INEFC.

Sin entrar en detalles sobre la importancia de las revistas electrónicas, hay que decir que la expansión se inicia en la última década del siglo XX, y se produce un cambio cualitativo en el mundo científico y editorial que tiene una amplia repercusión en el mundo bibliotecario. El cambio de patrones que provoca el panorama digital afecta a la producción y a la distribución de las revistas. Además de los editores aparecen nuevos agentes, como los agregadores de contenidos. En el entorno tecnológico se habla de plataformas y de portales. Las bibliotecas científicas dejan de suscribirse a títulos e inician la contratación de paquetes de revistas. Más allá de la información proporcionada por las bases de datos bibliográficas, se valora el acceso al texto completo. La terminología bibliotecaria incorpora los conceptos de metadatos y de búsqueda federada. A su vez, las instituciones responsables de la normalización en biblioteconomía y documentación han tenido que consensuar una serie de términos nuevos para designar nuevas realidades. A partir de 2002 se abandona la vieja expresión de “publicación periódica” o “seriada” y todos hablan de recursos continuos. Así, una revista electrónica, en cuanto a la forma, es un tipo de recurso continuo, como también lo es un sitio web, aunque este último es, además, un recurso actualizable, contrariamente al contenido de la revista, que se considera cerrado una vez ha sido publicada en internet.

Estos cambios en el paradigma editorial no podían dejar indiferente al consejo editorial de la revista *Apunts, medicina de l'esport*, y a partir de 2006 optó por abandonar la edición impresa y publicar únicamente la edición digital. Para hacerlo escogió una empresa editora de reconocida solvencia en el campo de las revistas biomédicas, Doyma, que posteriormente fue absorbida por Elsevier. La edición impresa de *Apunts, medicina de l'esport* había sido indexa-

da en las bases de datos más prestigiosas de deportes, Sportdiscus y Héricklès, y en esta nueva etapa de publicación digital *Apunts* ha estado incluida en el IBECs y forma parte del depósito institucional cooperativo RACO. Creemos que desde 2006, con esta nueva versión, se ha alcanzado uno de los retos de la sociedad de la información en facilitar el acceso al texto completo a través de la web.

No hay duda de que el aumento de las publicaciones electrónicas ha incrementado las citaciones a referencias electrónicas, que a menudo se alojan en URL poco estables. Ha sido necesario desarrollar tecnologías que permitiesen la interconexión, así como crear normas e implementar protocolos. CrossRef nació el 2000 como una asociación sin ánimo de lucro con la misión de facilitar la identificación fiable de los contenidos electrónicos y hacer posible los enlaces permanentes. Con el tiempo se ha convertido en un servicio de enlaces en el que participan los editores de revistas científicas, y los acuerdos CrossRef vinculan a todos los editores. CrossRef proporciona una infraestructura de enlaces mediante un indicador persistente denominado DOI (Digital Object Identifier). Parecido a la composición de un ISBN, un DOI está formado por una cadena alfanumérica que tiene dos componentes: uno identifica a la entidad que registra el objetivo y el otro identifica el propio objeto digital. Dentro del sistema CrossRef cada DOI se asocia a un sistema de metadatos (descriptivos para la búsqueda del contenido, técnicos de la entidad digital, y de preservación del archivo digital), de manera que si cambia la URL, el objeto digital tiene la misma identificación y es redireccionado. DOI y Open URL son tecnologías complementarias que permiten a los investigadores llegar a los contenidos primarios.

Apunts, medicina de l'esport, a partir de este primer número de 2010 pone en funcionamiento un cambio que afecta al proceso de producción. El lenguaje de marcas HTML, que define la estructura y el contenido de los recursos electrónicos, es sustituido por otro estándar de la misma familia, el XML, que se considera optimizado para usos web.

Otra mejora introducida consiste en dar a conocer el depósito de artículos aceptados. Así, el sitio web <apunts.org>, además de hospedar la revista digital *Apunts, medicina de l'esport*, también acoge una sección de "Postprints", que algunas editoriales denominan "Online first"; es decir, se pone en funcionamiento un depósito digital (*repository*) que permite el acceso a los artículos que ya han sido acep-

tados para publicar pero que se quieren difundir antes de ser incluidos en un número determinado de la revista. Cada artículo de esta sección tiene adjudicado un DOI, lo que le identifica y lo hace recuperable en la red. No se puede olvidar el valor de la web como herramienta de búsqueda de la información.

Cada vez se tienen más indicadores para medir la producción científica de los investigadores y las estadísticas han permitido evaluar el rendimiento, es decir, el uso de las revistas. Teniendo en cuenta que *Apunts* ha recibido 83.513 visitas el primer semestre de 2009, la dirección de la revista propone que sea incluida en el Journal Citation Report del ISI.

Si antes mencionaba la contratación de paquetes de revistas por parte de las bibliotecas, para acabar querría referirme a una anécdota que recoge Miquel Tèrmens en su tesis doctoral¹. Dice Tèrmens, cuando habla del coste de los paquetes de revistas, que Karel Hunter, Senior Vicepresidente de Elsevier Science, fue consultada a finales de 1992 por dirigentes de la Library of Congress sobre los precios de sus paquetes de revistas electrónicas. A la pregunta de qué valdrían todas las revistas que se publicaban, no solamente las de Elsevier, ella osó decir que la cifra podía oscilar entre los 2.000 y los 2.500 millones de dólares. La editora obtuvo el siguiente comentario de uno de sus interlocutores: "That's two bombers. I can do that". Es decir, "eso son dos bombarderos, puedo asumirlo". Me parece que si nuestras administraciones destinaran una pequeña parte del presupuesto a la adquisición de paquetes de revistas electrónicas, la investigación en nuestro país saldría beneficiada.

Bibliografía

1. Tèrmens, Miquel (2007). La cooperació bibliotecària en l'era digital. Consorci i adquisicions de revistes a les biblioteques universitàries catalanes. Barcelona, Universitat de Barcelona. Tesis doctoral. Disponible en <http://www.thesisenxarxa.net/>

Maria Lluïsa Berasategui Dolcet
Secció de Documentació i Publicacions del Consell
Català de l'Esport de la Generalitat de Catalunya,
Barcelona, España
Correo electrónico: mlberasategui@gencat.cat